

Seguimiento de la cooperación Sur-Sur (mayo a septiembre de 2015)

Monitoring South-South Cooperation (from May to September 2015)

JAVIER SURASKY*



PALABRAS CLAVE

Cooperación Sur-Sur; Agenda 2030; América; África; Asia.

RESUMEN

El periodo que revisamos en esta oportunidad estuvo marcado por la adopción de la Agenda de Acción de Adís Abeba, resultado de la III Conferencia Internacional sobre el Financiamiento del Desarrollo, y por la Agenda 2030 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Si bien ambos encuentros no interrumpieron las dinámicas tradicionales de la cooperación Sur-Sur (CSS), sí las afectaron, ya que marcaron los temas en debate y acabaron por mostrar que nos encontramos a las puertas de un posible periodo en el que la CSS vaya perdiendo parte del protagonismo que ha mostrado hasta ahora.

KEYWORDS

South-South Cooperation; 2030 Agenda; America; Africa; Asia.

ABSTRACT

The period we review on this occasion was marked by the adoption of the Addis Ababa Action Agenda, the outcome document of Third International Conference on Financing for Development, and by the 2030 Agenda with the Sustainable Development Goals (SDG). Even though both meetings did not interrupt the traditional South-South Cooperation (SSC) dynamics, they did affect, as they marked the issues being debated and eventually showed that we stand on the threshold of a possible period in which the SSC loses part of the leadership shown so far.

* **Javier Surasky** es profesor adjunto e investigador de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Magíster en Cooperación Internacional para el Desarrollo y Acción Humanitaria (UNIA, España) y en Relaciones Internacionales (UNLP, Argentina). Coordinador del Departamento de Cooperación Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

MOTS CLÉS

Coopération Sud-Sud; Agenda 2030; Amérique; Afrique; Asie.

RÉSUMÉ La période que nous examinons à cette occasion a été marquée par l'adoption du Programme d'action d'Addis-Abeba résultat de la troisième Conférence internationale sur le financement du développement durable (ODD). Bien que les deux rencontres n'ont pas interrompu les dynamiques traditionnelles de la Coopération Sud-Sud (CSS), c'est vrai qu'ils les ont affectés, étant donné qu'ils ont marqué les sujets débattus et éventuellement ils ont montré que nous sommes au seuil d'une période possible dans laquelle, la CSS perd une partie du rôle principal qu'elle a montré jusqu'ici.

Introducción

Dando continuidad a una lógica tendencia que se viene desarrollando al interior de la CSS en los últimos meses, y que ya hemos señalado en apariciones anteriores de esta misma sección, en el periodo que analizamos los debates en torno a la Agenda 2030 se han convertido en un centro indiscutible de la atención de los Estados.

De los tres momentos que durante el año 2015 van a marcar la ventana de posibilidades de futuro que estamos construyendo hoy, dos ya han quedado atrás: entre el 13 y el 16 de julio pasado se realizó en Adís Abeba, Etiopía, la III Conferencia Mundial sobre el Financiamiento del Desarrollo, y entre el 25 y el 27 de septiembre Nueva York fue el escenario en que una Cumbre convocada al efecto adoptó formalmente la Agenda 2030 "Transformando nuestro mundo". Resta aún por reunirse la 21 Conferencia de Estados Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas contra el Cambio Climático (COP 21) que tendrá lugar en el trayecto final del año en la ciudad de París.

Las negociaciones de los documentos finales de los tres eventos han estado estrechamente relacionadas, y lo sucedido en el marco de los dos encuentros ya realizados ha mostrado la existencia de dos grandes polos que han protagonizado los diálogos. Por un lado hallamos a los países desarrollados agrupados en el Comité de Ayuda al Desarrollo y, por el otro, a la gran mayoría del mundo en desarrollo agrupada bajo el paraguas del G77+China. El resultado fue no solo una nueva posibilidad de visualización de la vigencia de la ya tradicional brecha Norte-Sur, sino una readequación de su contenido a nuevas "áreas sensibles" como son el manejo de datos, la sostenibilidad ambiental o la lucha contra el cambio climático, con la cuestión asociada de la asunción de los costos que la misma implica.

Este particular contexto ha hecho que, aún con matices, los países en desarrollo de América Latina y Caribeña, África y Asia hayan trabajado en conjunto, más por

necesidad que por convicción, en un escenario internacional de debates universales y dentro de esquemas multilaterales. De allí que las principales referencias a lo ocurrido durante el periodo se concentren bajo el título dedicado al ámbito universal y no tanto en los espacios regionales, que es lo que normalmente ocurre en nuestro trabajo de seguimiento de la CSS.

La CSS en el ámbito universal

El proceso de negociaciones que condujo finalmente a la adopción de la Agenda de Acción de Adís Abeba (AAAA) fue complejo y pasó por momentos donde las dificultades para lograr consensos llevaban prácticamente a impedir su avance, al punto tal que, a pesar de las extensas jornadas de negociaciones previas al encuentro de Etiopía, el texto definitivo de su documento final solo logró ser acordado en el marco de la propia Conferencia.

Los países del Sur trabajaron allí sus posiciones desde la proyección mayor que les daba el G77+China a fin de poder darles mayor fuerza en las negociaciones. Si bien las discusiones al interior del G77 fueron cerradas y no se dieron a conocer sus detalles, resultó evidente que al llegar a la etapa final de las negociaciones los países del Sur habían acordado mantener una serie de posiciones, entre las que cabe destacar las siguientes:

- 】 En materia de responsabilidades, se sostuvo la aplicación del principio de Responsabilidad Común pero Diferenciada al conjunto del financiamiento de la cooperación internacional, impulsando así su proyección al ámbito completo del desarrollo y llevándolo más allá del tema ambiental que fue su origen.
- 】 Frente al intento de los países desarrollados de unificar la ayuda al desarrollo y la dirigida específicamente a fondar el logro de un medio ambiente sostenible, los países del Sur sostuvieron la necesidad de mantener ambos financiamientos por cuerdas separadas.
- 】 En cuestiones de institucionalidad para la implementación y seguimiento de compromisos asumidos en materia de financiación del desarrollo, el G77 defendió la utilización de los órganos ya existentes en las Naciones Unidas frente a la pretensión de crear nuevos organismos especializados.
- 】 En relación con el tema central de la disponibilidad de recursos, si bien aceptaron la necesidad de movilizar recursos internos para el desarrollo, se señaló específicamente que esto no debía significar una menor responsabilidad por parte de los donantes tradicionales por el cumplimiento de sus obligaciones, repitiéndose una vez más el compromiso de otorgar el 0,7% del PIB de los mismos como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

Un asunto que terminó adquiriendo especial relevancia, y que en sí mismo condensa los últimos dos puntos señalados, fue el del rol y relevancia que debía darse al Comité de Expertos sobre Cooperación Internacional en temas de Tributación de las Naciones

Unidas, al que los países del Sur quisieron otorgar un mayor rango y darle carácter de órgano político, con presencia de representantes de los Estados, y no puramente técnico como es ahora.

El conjunto de las posiciones señaladas marca los elementos más importantes de conflicto entre los países que actúan en el campo de la CSS respecto de sus pares oferentes de cooperación tradicional.

El texto finalmente adoptado en Adís Abeba presenta resultados mixtos en el éxito de las posiciones reseñadas y realiza cuatro alusiones específicas a la CSS que conviene recuperar. En el capítulo referido a los ámbitos de acción de la AAAA, específicamente en su segmento sobre recursos nacionales y públicos y en referencia a la cooperación internacional en materia de tributación, el párrafo 28 reconoce que se trata de un asunto en el que la asistencia técnica es necesaria y que esta debe prestarse “por medio de la cooperación multilateral, regional, bilateral y Sur-Sur, en función de las diferentes necesidades de los países”.

De esta manera pareciera ser que la CSS es una clasificación, una subdivisión, de la cooperación internacional de acuerdo al ámbito actoral de participaciones, hermanada en consecuencia con otras subclasificaciones como las de cooperación multilateral, bilateral o regional y que el recurso a una u otra queda condicionado por las necesidades específicas de los países.

Esto es un retroceso de dimensiones en el lugar que ocupa la CSS en el campo total de la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) que a la vez la “rebaja”, su par ya no es la cooperación tradicional sino las modalidades espaciales/actorales que puede asumir la cooperación, y el recurso a ella dependerá de “necesidades”, lo que hecha un velo que oscurece el valor de preferencia por motivos políticos que los países del Sur pueden hacer por la CSS.

La segunda referencia a la CSS en la AAAA la hallamos en los párrafos 56 y 57, aún dentro del capítulo sobre recursos nacionales y públicos pero ahora en el subtítulo sobre “Cooperación Internacional para el Desarrollo”. Allí, y tras repetir la afirmación que ya hemos criticado en esta sección respecto de que “La cooperación Sur-Sur es un elemento importante de la cooperación internacional para el desarrollo como complemento, y no como sustituto, de la cooperación Norte-Sur” se reconoce su importancia, diferencias históricas y particularidades para luego destacar que la misma debe ser entendida como “una expresión de solidaridad y cooperación entre países, basada en experiencias y objetivos comunes” y que “Debería seguir guiándose por los principios del respeto de la soberanía nacional, la implicación nacional y la independencia, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo”. La siguiente referencia que hace la AAAA a la CSS expresa el “beneplácito” ante

el aumento de las contribuciones de la cooperación Sur-Sur a la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible. Alentamos a los países en desarrollo a que intensifiquen voluntariamente sus esfuerzos para fortalecer la cooperación Sur-Sur y a seguir mejorando la eficacia de sus actividades de desarrollo de conformidad con las disposiciones del documento final de Nairobi de la Conferencia de las Naciones Unidas de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur.

Se trata de un ya conocido catálogo de menciones que el discurso oficial realiza desde hace tiempo sobre la CSS, aunque llama poderosamente la utilización del verbo en tiempo potencial (“Debería”) que se hace al hablar de los principios que guían la CSS, tanto más cuanto la parte del párrafo 56 de la AAAA que refiere al tema es una mera repetición del párrafo 12 del Documento final resultante de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur a que hace referencia el párrafo 57 de la AAAA con es único cambio: la conjugación verbal¹.

La última mención a la CSS en el documento Adís Abeba aparece en el párrafo 120 que alude a ciencia, investigación, tecnología e innovación, donde los países afirman que incrementarán “la cooperación internacional en estos ámbitos, así como la asistencia oficial para el desarrollo, en particular en favor de los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de África. También alentaremos otras formas de cooperación internacional, incluida la cooperación Sur-Sur, con objeto de complementar esos esfuerzos”.

No resulta claro por qué, si el propio texto separa la cooperación internacional de la asistencia al desarrollo, se hace una mención a la CSS entre las “otras formas” de cooperación internacional, reflejando un grado de prioridad de las formas tradicionales de la CID sobre la CSS que no tiene asidero.

En consecuencia la recepción que hace la AAAA de la CSS repite estructuras discursivas tradicionales, y cuando se sale de ellas da un tratamiento a la CSS superado hace ya mucho tiempo.

El 12 de septiembre se conmemoró un nuevo “Día de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur” en cuyo contexto el secretario general de la ONU emitió un mensaje afirmando que la CSS puede ser por tanto “decisiva en la ejecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”².

1 El párrafo 12 del documento final de Nairobi sostiene que “La cooperación Sur-Sur y su programa deben ser establecidos por los países del Sur y *deben* seguir guiándose por los principios del respeto de la soberanía nacional, la implicación nacional y la independencia, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo” (resaltado propio).

2 Véase <http://www.un.org/es/events/southcooperationday/2015/sgmessage.shtml> (consultado el 14/09/2015).

A pesar de las afirmaciones de Ban Ki Moon la Agenda 2030, cuya negociación ha sido muy probablemente el proceso más amplio y participativo que tuvo lugar en las Naciones Unidas en toda su historia, tampoco hace una recepción importante de la CSS.

Recordemos que lanzado el llamamiento para establecer los objetivos que debían suceder a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) después del 2015 la nueva Agenda Global de Desarrollo se negoció por casi 5 años hasta que el 2 de agosto los países adoptaron un texto final, formalmente aprobado en el marco de la Cumbre reunida en Nueva York entre el 25 y el 27 de septiembre pasados.

Las dinámicas de negociaciones repitieron en gran medida la polarización OCDE-G77, aunque la mayor diversidad de temas propuestos produjo aquí algunas diferencias de posiciones al interior de los grupos frente a temas tales como derechos humanos o conceptualización de la familia como unidad básica del desarrollo humano.

La Agenda 2030, titulada “Transformando nuestro mundo”, consta de un preámbulo, una declaración política, los ODS, un capítulo sobre su implementación y otro sobre la evaluación y examen de progresos. Extrañamente la CSS solo aparece nombrada dos veces y ambas en el marco del ODS 17 referido a “Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible”.

Ese objetivo es el que más metas tiene adosadas, 19 en total, agrupadas bajo los términos finanzas, tecnología, creación de capacidades, comercio y cuestiones sistémicas. La CSS es mencionada una vez respecto de tecnología y otra en referencia a la creación de capacidades.

En el primer caso, la meta 17.6 convoca a “Mejorar la cooperación regional e internacional Norte-Sur, Sur-Sur y triangular en materia de ciencia, tecnología e innovación y el acceso a ellas” y, en el segundo, la meta 17.9 llama a “Aumentar el apoyo internacional a la ejecución de programas de fomento de la capacidad eficaces y con objetivos concretos en los países en desarrollo a fin de apoyar los planes nacionales orientados a aplicar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluso mediante la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular”.

El silencio casi absoluto sobre el rol de la CSS se nos presenta como una oportunidad perdida de enfatizar su capacidad transformadora en el marco de una agenda ambiciosa, aun cuando se destaque que en el marco de la cumbre de adopción de la Agenda 2030, el 26 de septiembre tuvo lugar un *side event* sobre CSS: la “Mesa Redonda de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur” convocada por el secretario general de las Naciones Unidas y el presidente de China, entre cuyas conclusiones se destacan la importancia del desarrollo de infraestructuras y el mejoramiento de la conectividad

en beneficio de la integración de los países a las cadenas de valor mundiales, el trabajo en la promoción de economías verdes y de proyectos de CSS que se conviertan en referencias globales.

No obstante las cuatro menciones a la CSS que hace la AAAA y las dos que se encuentran en la Agenda 2030 se contraponen, por ejemplo, a las 24 referencias al sector privado que se hacen en el primer documento y a las 11 que se hacen en el segundo y que dejan instalada una pregunta: ¿cómo se relacionará la CSS con el sector privado en un marco de tan desigual atención hacia una y otro a escala global?

La CSS en América Latina y Caribeña

En América Latina y Caribeña la situación en los últimos tuvo características particulares por la decisión de la presidencia pro t mpore de la CELAC, ejercida por Ecuador, de impulsar la “Agenda 2020”, presentada en la anterior aparición de esta sección. Esa agenda regional no est  alineada a la Agenda Global y por lo tanto se abrieron un sinfín de debates en torno a la misma.

El 5 de mayo tuvo lugar en Quito una reunión de cancilleres de la CELAC, en la cual, según se informó, se alcanzaron consensos en torno al borrador de la Agenda 2020, aunque se señaló que quedaban asuntos pendientes y que la misma debía aún ser aprobada por los jefes y jefas de Estado de la región.

Casi al mismo tiempo, el 4 de mayo y en el marco de un debate temático de alto nivel sobre cooperación entre la ONU y las organizaciones regionales y subregionales, Alicia Bárcena afirmaba que la región cuenta con el desarrollo institucional que requerirá la implementación de los ODS.

El 26 de mayo el excanciller uruguayo Luis Almagro asumió la Secretaría General de la OEA. En su discurso de asunción no hizo mención alguna a la CSS ni a la Agenda 2030 todavía por entonces siendo negociada.

El 25 de mayo Bogotá fue sede del I Taller Presencial del Grupo de Tareas para la Medición de Cooperación de la Cooperación Sur-Sur. Se trata de un espacio creado por la Conferencia Estadística de las Américas en noviembre de 2013 del que participan actualmente Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela con la misión elaborar y proponer un diseño metodológico y una hoja de ruta que permitan una medición común de la CSS en la región.

El 27 de mayo en El Salvador daba inicio el Taller sobre avances y retos del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur del que participaron 18 países de la región.

Los días 10 y 11 de junio se realizó en Bruselas II Cumbre UE-CELAC. La “Declaración de Bruselas” subraya en su párrafo 52 “la importancia de los mecanismos de cooperación Norte-Sur, triangulares, Sur-Sur y de otros tipos”³.

El 23 y 24 de junio Montevideo fue sede del taller “Cooperación Triangular: desafíos y oportunidades para América Latina” con la participación de 13 países de la región, incluido Haití, que debatieron sobre estrategias para fortalecer la CSS y triangular en la región.

Al comenzar julio se reunió la X Cumbre de la Alianza del Pacífico, que no trató temas específicos de CSS.

El día 8 de ese mes tuvo lugar el “Taller de Investigación y Análisis de la comunicación en Cooperación Sur-Sur”, la primera experiencia en el marco de la decisión de trabajar para aumentar la visibilidad de la CSS y del trabajo del Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la CSS (PIFCSS).

La reunión de la Conferencia de Adís Abeba irrumpió luego y las novedades más destacadas fueron la incorporación formal de Bolivia como miembro pleno del MERCOSUR antes del final de julio de 2015 y la entrada en vigor formal, a pesar de lo ya andado, del tratado que crea la Alianza del Pacífico, hecho que tuvo lugar recién el 20 de julio de 2015.

El 23 de julio se presentó en Madrid el Informe 2015 sobre la CSS en América Latina elaborado por los países que integran el PIFCSS donde se presentan los datos oficiales sobre el estado de la CSS en la región durante el año 2013.

Los días 29 y 30 de julio se realizó la I Reunión de Autoridades de Planificación y Estadísticas de la CELAC. El encuentro tuvo lugar en la sede de la UNASUR y propuso, entre otras cuestiones, que la región construya e impulse indicadores que sirvan de alternativas al PIB per cápita como medida del desarrollo.

El último día de julio en Bogotá se reunieron representantes de México y Colombia en el primer taller del proyecto “Cooperación Científica en Materia de Cambio Climático en la Alianza del Pacífico: Monitoreo de la Biodiversidad de nueva generación para apoyar procesos de adaptación y mitigación al cambio climático”.

En agosto el PIFCSS convocó por primera vez a la presentación de trabajos en el contexto de la creación del Premio Iberoamericano a la Investigación en Cooperación Sur-Sur y Triangular.

3 Disponible en http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_alc/2_celac_eu_2015/declaration_brussels_es.pdf (consultado el 24/08/2015).

Sobre finales de agosto se realizó una nueva reunión del parlamento del Mercosur que por primera vez recibió una delegación de parlamentarios bolivianos.

Los días 24 y 25 de agosto se realiza en Quito la III Reunión del Grupo de Trabajo de Cooperación de la CELAC.

El 28 de agosto tuvo lugar en la ciudad de México el taller “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2016 y Sistema Integrado de Datos en Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular”, una iniciativa que busca potenciar el uso de datos para el desarrollo.

Los días 3 y 4 de septiembre Brasil fue sede del “Seminario internacional sobre el papel del Estado en el siglo XXI: desafíos para la gestión pública” donde el secretario ejecutivo adjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Antonio Prado, señaló lo que ya es una clara posición de la CEPAL: “Uno de los principales desafíos de la actualidad es posicionar al Estado en el lugar que le cabe frente al futuro y crear una nueva arquitectura estatal que le permita ser el conductor de las estrategias de desarrollo de los países de la región”⁴.

Queda agregar que a lo largo del periodo recorrido Ecuador, Colombia, Perú y Chile presentaron catálogos, agendas y políticas de CSS nacionales.

La CSS en Asia

En el periodo señalado en también en Asia los debates en torno a la AAAA y la Agenda 2030 marcaron las reuniones sobre CSS en la región, que no generaron novedades de importancia, aunque sí mostraron profundizaciones de iniciativas ya avanzadas.

Entre esas iniciativas se destaca por su extensión y potencialidades la iniciativa china del “Cinturón y la Ruta” que claramente se va convirtiendo en el principal foco de atención de la cooperación que hace ese país.

Al iniciarse mayo el secretario de Finanzas de la India, Rajiv Mehrishi, informó que el primer jefe del Banco de Desarrollo de los BRICS sería el economista indio Kundapur Vaman Kamath, dando un paso más hacia su puesta en funcionamiento efectiva.

Destacamos también la gira que durante ese mes realizó el primer ministro chino, Li Keqiang, por Brasil, Colombia, Perú y Chile que derivó en la firma de más de 70 convenios por decenas de miles de millones de dólares.

⁴ Véase <http://www.cepal.org/es/noticias/cepal-aboga-por-nueva-arquitectura-para-posicionar-al-estado-como-impulsor-del-desarrollo> (consultado el 12/09/2015).

El 21 y 22 de mayo se reunió el II Foro de Asia Pacífico sobre Desarrollo Sostenible (E//ESCAP/FSD(2)/3) que, a diferencia de lo que había ocurrido en su primera reunión un año atrás, no hizo mención alguna a la CSS.

Los días 27 y 28 de mayo expertos en temas de desarrollo y hacedores de políticas de los Estados de Asia se reunieron en Camboya en el 12º encuentro de una serie de diálogos titulada “Aproximaciones de Asia a la Cooperación Internacional”. Allí se señaló respecto de la CSS que no es su “tamaño” lo que le da importancia sino las particularidades de sus enfoques.

Del 16 al 17 de julio se mantuvo el encuentro multiactores de ASEAN sobre la implementación de la Estrategia Global resultante del Plan de Acción Regional para Asia y el Pacífico de mejora de las estadísticas sobre agricultura y rurales, donde se subrayó la CSS como vía para transferir la experiencia de los países de Asia en la materia a sus socios de África.

A inicios de julio las Naciones Unidas publicaron el informe “Financing for Transformation: From Agenda to Action on Sustainable Development in Asia and the Pacific” donde se afirma que la CSS y Triangular son canales importantes, junto a la cooperación tradicional, para el financiamiento de programas de desarrollo en la región Asia Pacífico.

Del 22 al 25 de julio países de Asia Central se reunieron con sus pares del Medio Oriente, norte de África y Europa para debatir sobre CSS y triangular en materia de desarrollo agrícola y seguridad alimentaria. La cita fue en Izmir, Turquía.

A inicios de agosto los cancilleres de los países miembros de la ASEAN mantuvieron una reunión en Kuala Lumpur en la que decidieron reorientar la institución teniendo en cuenta que debe ser una instancia “centrada en las personas”, lo que entre otras cosas implica abrir su cooperación a una mayor participación de la sociedad civil, tal como lo refleja el comunicado final del encuentro.

El 6 de agosto tuvo lugar en Kuala Lumpur, Malasia, la 5º Cumbre de Asia del Este y el 24 del mismo mes fue el turno del encuentro de los ministros de economía de esa región. Ninguno de los dos encuentros abordó temas de CSS.

Los días 25 y 26 de agosto se realizó el Foro Estratégico Multiactores de Alto Nivel sobre CSS que, convocado por la presidencia del Comité de Alto Nivel sobre CSS de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Oficina de las Naciones Unidas para la CSS y la Alianza Global de Ciudades contra la Pobreza, reunió en Macao, China, a más de 200 representantes de 50 países para debatir el tema “Incrementando el apoyo global a la Cooperación Sur-Sur y Triangular en el contexto de la Agenda de Desarrollo post-2015” y entre sus resultados

se destaca el llamado a establecer una Expo Sur-Sur permanente que tendría su sede en China⁵.

El 16 de septiembre se realizó un seminario regional bajo el título “Liberando el potencial de la Integración Económica Regional en Asia del Sur” orientado a generar insumos para la Cumbre de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC). No hubo tampoco allí referencias directas a la CSS pero sí se subrayó la existencia de objetivos regionales comunes y el embajador de Nepal sostuvo en su presentación que “la integración económica regional puede afectar la vida de billones de personas. Es el componente más importante de la integración regional”⁶, sosteniendo una línea que ya es una referencia permanente en la región.

Una última pero trascendental referencia nos lleva a la Asamblea General de las Naciones Unidas en ocasión de la cumbre para la adopción de la Agenda 2030. Allí Xi Jinping comprometió la creación de un fondo para apoyar la CSS con un monto inicial de 2.000 millones de dólares estadounidenses.

La CSS en África

Los días 14 y 15 de junio se reunió la 25ª Sesión Ordinaria de la Asamblea de la Unión Africana bajo el lema “Año del Empoderamiento de las Mujeres y del Desarrollo hacia la Agenda 2063 de África”. Allí sin embargo no se trataron temas relevantes de CSS pero sí es importante mencionar la decisión de lanzar las negociaciones para el establecimiento de una zona continental de libre comercio (Doc. Assembly/AU/11(XXV)), siguiendo con lo acordado en el Tratado de Abuja que estableció la Comunidad Económica Africana.

En ese mismo ámbito se aprobó una resolución sobre la Agenda de Desarrollo post-2015 (Doc. Assembly/AU/15[XXV]) que, nuevamente, no hace menciones a la CSS.

Durante el periodo de referencia esto aparece como una constante en África: las referencias a la CSS se han reducido a un mínimo absoluto, aunque no desaparecido.

Las menciones más significativas al tema han provenido de discursos y no de documentos. Tal es el caso de la exposición brindada por Luwellyn Landers, viceministro de relaciones internacionales y cooperación de Sudáfrica, durante el encuentro organizado por el South African Institute of International Affairs sobre “South Africa’s foreign policy priorities for the 21st century” realizado en ciudad

5 Véase <http://ssc.undp.org/content/ssc/strategyforum.html> (consultado el 02/10/2015).

6 Véase <http://www.unescap.org/announcement/ahead-19th-saarc-summit-regional-seminar-explores-ways-unlock-potential-regional> (consultado el 22/09/2015).

del Cabo el 20 de mayo. Allí sostiene que el fortalecimiento de la CSS debe estar entre las prioridades de la región⁷.

El *Informe Económico sobre África 2015*⁸, publicado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para esa región (UNECA), estuvo dedicado al tema de “La Industrialización a través del comercio”.

Se afirma allí que:

Policy space in South-South cooperation and South-South triangulation (when a cooperation project between two or more developing countries is funded by a developed country) is often less restrictive than in North-South engagements. The United Nations Conference on Trade and Development pointed out that partnerships between developing economies are often based on the principle of non-interference in the internal affairs of partner countries (p. 158).

Conclusiones

El periodo recorrido estuvo marcado por la adopción de los dos documentos más importantes para la CID global desde el inicio del siglo, y lógicamente las actividades de la CSS se orientaron en esa dirección.

También comenzamos a ver que la CSS va perdiendo fuerza en los debates globales sobre CID: la repetición de frases y afirmaciones, que fueron importantes cuando llegaron a los discursos internacionales, es hoy quizás signo de un estancamiento en los progresos de la consideración de los aportes que la cooperación que realizan los países del Sur puede hacer al sistema global.

Para volver a ocupar lugares destacados y retomar el impulso que mostraba hasta hace poco tiempo atrás, el principal desafío a futuro de la CSS será el de encontrar su propio espacio en la implementación de los compromisos asumidos en el marco de las nuevas agendas globales de desarrollo.

Para ello quizás sea ya indispensable mejorar los esquemas de gobernanza de la CSS, sobre todo en las escalas regionales, y la consideración del establecimiento de “esquemas de trabajo sur-sur” que otorguen mayor relevancia a actores no gubernamentales tales como sociedad civil y sector privado, algo a lo que la CSS se ha mostrado poco propensa.

7 El discurso completo se encuentra disponible en inglés en <http://www.dfa.gov.za/docs/speeches/2015/land0520.htm> (consultado el 22/09/2015).

8 Disponible en http://www.unece.org/sites/default/files/PublicationFiles/era2015_eng_fin.pdf (consultado el 02/10/2015).

En un contexto internacional donde la “primavera de precios” de los bienes primarios llega a su fin, con las consecuencias que ello implica para los países del Sur, reubicar la CSS en el contexto mundial, asociada a las nuevas agendas y prioridades, para hacer de ella una herramienta útil en el avance hacia el logro de los ODS parece ser la nueva misión de quienes tienen responsabilidades en su gestión en cada uno de los diferentes niveles en que esta se mueve.

Lo cierto es que para continuar creciendo tal vez se deba comenzar a cambiar algunas variables de trabajo, como la ya mencionada relación con actores no estatales, la inclusión de la consideración de los desafíos y potencialidades que nos presenta la revolución de datos en la que estamos insertos o el fortalecimiento de procedimientos de rendición de cuentas.

La CSS trabajó duramente para lograr un espacio de alta visibilidad y fue exitosa en ello, ahora ese mismo logro la expone a la necesidad de brindar respuestas adecuadas a los tiempos que corren, un desafío que habrá que enfrentar en el marco de un contexto internacional menos positivo que el que existió para el Sur durante la última década.